

*Julià Cuesta, presidente de Associació de Joves Empresaris
y alma mater de Espai Empresarial*

La comunicación es lo que diferencia a los hombres de los animales

ROBERTO GIMÉNEZ

Los próximos días 25 y 26 se celebrará en el Circuito de Velocidad de Montmeló un salón de *Espai Empresarial* dedicado al mundo de la construcción. Será el II Salón del Vallès Oriental, el primero tuvo lugar en Roca Umbert el pasado febrero en el cual seis empresarios de la comarca explicaron sus experiencias y vivencias al frente de sus respectivas empresas. El próximo 28 de noviembre el ex presidente de la Generalitat, **Jordi Pujol**, dará una conferencia en el Teatre-Auditori para hablar sobre las infraestructuras en general y muy especialmente de las que necesita nuestra comarca, en el marco de un acto organizado por la PIMEC (Pequeñas y Medianas Empresas de Catalunya). Pues bien, el nexo de unión de todo este tipo de actos que tienen como denominador común a la actividad económica es el activista empresarial **Julià Cuesta** que desde la Associació Independent de Joves Empresaris de Catalunya está dinamizando los encuentros entre los empresarios, consciente de que en estos encuentros se consiguen unas sinergias vitales para la coordinación empresarial y por ende, el fortalecimiento de la actividad económica.

Julià Cuesta es un emprendedor nato. Un hombre inquieto que tiene un don natural heredado de sus padres sevillanos: el poder de la comunicación. Ya se lo decían en el Educem donde estudió la EGB: "hablas hasta por los codos". Si le interesara la política, podría hacer carrera. Rectifico: la política le interesa, pero para observarla detrás de la barrera porque a él le resulta imposible encorsetarse en una disciplina de partido. Reconoce, eso sí, que con los años uno se va haciendo más conservador.

No es que tenga muchos años, el 21 de mayo cumplió 34, pero ya sólo le quedan seis para poder continuar siendo presidente de la Associació de Joves Empresaris del Vallès Oriental y miembro de la junta directiva catalana. Además, es director de *Espai Empresarial* y miembro de la comisión ejecutiva de la PIMEC del Vallès Oriental. Espera y confía que en un día no muy lejano todos los empresarios de la comarca puedan estar bajo el paraguas de una misma organización, superadas las 'chinitas' que hoy les separan de la Intersectorial.

Nuestro personaje nació en la residencia del Valle d'Hebrón. Sus padres Juan y *Juanamari* eran sevillanos, pero de muy jóvenes emigraron a Catalunya. Él operario del metal y ella ama de casa. El trabajo les llevó a Granollers. Tenía Julià cuatro años cuando aterrizó junto con su hermano mayor en nuestra ciudad. El primer flash de Granollers que recuerda es de las pistas de atletismo. Le impresionaron. En el colegio Educem cursó sus primeros estudios que luego continuaron en el Cumella. Alumno aplicado, tenía gran facilidad para el dibujo técnico. Quiso estudiar arquitectura, pero el corte de acceso era muy alto [7,50], y optó por ingeniería agropecuaria en la Escuela Politécnica Superior de Girona a modo de estudios puente para poder hacer arquitectura. Los fines de semanas trabajaba primero en el *Viena* y luego en el *Bar la Plaça* (Barangé). En tercero tuvo que dejar la universidad para ponerse a trabajar. Empezó en *TermoClub*, una empresa dedicada a la calefacción industrial y aire acondicionado para grandes equipamientos, pero su gran escuela

de aprendizaje profesional fue EPIDOR de **Antoni Campmany**, de l'Ametlla, un hombre al que Julià Cuesta tiene como referente de persona que desde la nada es capaz de crear una empresa que facturaba 3.000 millones de pesetas, 148 empleados, nueve delegaciones distribuidas en toda España. En Epidor estuvo cinco años (1995-2000) como agente y técnico comercial, dos años en el sector químico y el resto orientado al sector de la automoción. EPIDOR fue su auténtica universidad laboral. En ella pudo desplegar sus habilidades naturales de agente comercial dotado del don de la palabra.

En el año 2000 decide arriesgarse y empezar a volar: entra en el Laboratorio General de Ensayos e Investigaciones, que la Generalitat tenía en Sant Cugat, en donde se vuelca en las funciones de relaciones públicas tras hacer un máster en Dirección de la Comunicación, Relaciones Públicas y Protocolo, y también como técnico superior en Administración y Marketing de empresas. La entrada del Grupo Aguas de Barcelona en el Laboratorio General le lleva a tomar la determinación de convertirse en empresario al fundar con tres socios CRITERIA, dedicado al mundo de la consultoría de la comunicación que orientada básicamente al mundo de las pequeñas y medianas empresas, también organiza eventos sociales tanto de las administraciones públicas como de las privadas. Es en ese momento cuando entra en contacto con l'Associació de Joves Empresaris de Catalunya, y se da cuenta de las grandes posibilidades de negocio que le abre ese mundo.

Es en el 2002 cuando Julià Cuesta se presenta en sociedad como presidente de la delegación del Vallès Oriental de Joves Empresaris, en un acto que se desarrolla en el Consell Comarcal y que tiene como invitado al entonces conseller de Obras Públicas y Política Territorial, **Felip Puig**. Joves Empresaris agrupa actualmente a unos sesenta empresarios de la comarca que tienen como común denominador no haber superado los 40 años. Paralelamente a esta actividad crea la sociedad *Espai Empresarial*, que está formada por setenta empresas, y que se ocupa de encuentros entre empresarios a través de la celebración de salones monográficos. El segundo los próximos días 25 y 26 para tratar sobre la actualidad de la construcción. Al margen de estas actividades Julià Cuesta también da clases de formación y comunicación empresarial de Relaciones Públicas en el ESERP, dependiente de la Universidad de Vic. Precisamente en la diversificada actividad que realiza este joven emprendedor estriba lo que él mismo califica como su principal defecto: la dispersión, una tendencia a no focalizar cada tema individualmente.

Echa en falta no poder dedicar más tiempo a su mujer **Silvia** "una logopeda excepcional" dice, pero muy especialmente a sus retoños **Andrea** (6) y **Arnau** (1). También no tener más tiempo para hacer excursiones en bicicleta por la montaña. Seguro que volverá a hacerlo cuando Arnau pueda pedalear. Entonces, tendrá ocasión de poder oír a su padre una afirmación que más que una frase es toda una declaración de principios: *la comunicación, hijo, es lo que diferencia a los hombres de los animales*, le dirá entre pedal y pedal.

